

Un reto sin precedentes

ANÁLISIS

JOSÉ MARÍA ROLDÁN



«La banca puede contribuir al esfuerzo social en apoyo a la natalidad y a mejorar la educación financiera»

En las sociedades occidentales, la española entre ellas, la demografía presenta perfiles poco favorables para la economía por la tendencia de la población a decrecer y envejecer. Estos hechos están generando una creciente preocupación por

asuntos tales como el pago de las pensiones y la sanidad, la reducción de la fuerza laboral y el estancamiento del crecimiento económico.

Por ello, la Asociación Española de Banca (AEB), consciente de que el cambio demográfico es uno de los grandes temas de nuestro tiempo, encargó a la Fundación Renacimiento Demográfico un estudio que ofreciese una visión global de la evolución demográfica de España y sus implicaciones.

El estudio pone de relieve impactos derivados de la demografía nada halagüeños para todos los agentes económicos, y la banca no es una excepción. Pero no todos ellos lo son, y menos en el corto plazo, así como tam-

poco en todos los mercados geográficos.

En cualquier caso, es necesario tomar conciencia de esos efectos, pues solo así podremos adoptar las políticas que nos permitan aprovechar mejor los impactos positivos y atenuar los negativos. Con este objetivo, el Gobierno de España creó en enero de 2017 un Comisionado para el Reto Demográfico.

Los expertos que han trabajado en este informe llegan a la conclusión de que España debería emprender un triple esfuerzo en relación a su demografía: una apuesta decidida por incrementar las tasas de natalidad; una gestión equilibrada de la inmigración extranjera y medidas

de adaptación socioeconómica al envejecimiento social.

Esa adaptación exigirá acometer reformas públicas y actuaciones privadas que permitan aumentar la productividad de la fuerza laboral y el potencial de crecimiento de la economía española, puesto que ésta se verá lastrada de manera estructural por la demografía. Esas reformas deberían también orientarse a la racionalización del gasto público, dado que las necesidades subyacentes en pensiones, sanidad y dependencia no dejarán de crecer.

Para las empresas, incluyendo las bancarias, la adaptación al nuevo entorno demográfico exige, en primer

Nuevo escenario
«Aún estamos a tiempo de revertir la parte negativa de las tendencias demográficas o, al menos, mitigarla»

lugar, analizarlo y comprenderlo muy bien a todas las escalas: nacional, regional, provincial e incluso municipal. Las empresas tendrán que adaptar progresivamente el foco de su negocio en cada segmento de cliente y en cada línea de producto. Deberán analizar qué estrategias de recursos humanos y de modernización tecnológica les conviene seguir y plantearse, si aún no lo han hecho, su internacionalización o intensificar la apertura de nuevos mercados.

A los bancos, en tanto empresas, les será de aplicación todo lo anterior. Pero, además, la banca en España es un agente social de primera magnitud, en contacto con una gran parte de la población. La banca podrá así contribuir al magno esfuerzo social necesario en España en apoyo a la natalidad, y también implemen-

tar medidas para paliar el envejecimiento y la despoblación de determinadas zonas de nuestro país: facilitando el acceso al mundo digital o la provisión de servicios financieros en aquellas zonas, y, en general, promoviendo la educación financiera de sus clientes.

En suma, estamos ante un nuevo escenario demográfico sin precedentes históricos. Con más rasgos negativos que positivos para la economía. La buena noticia es que aún estamos a tiempo de revertir la parte negativa de las tendencias, o cuando menos, de suavizar en gran medida su efecto, siempre que se comprendan bien y se actúe en consecuencia. Los bancos queremos contribuir a ello.

JOSÉ MARÍA ROLDÁN ES PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE BANCA (AEB)